

La Semana Gráfica

7



Sevilla

Pepita Mañé
Bella cancionista española
Biblioteca Nacional de España

30 cts.

Periódicos, Obras de lujo y
Revistas ilustradas.

TRABAJOS COMERCIALES DE TODAS CLASE

Prontitud y Esmero.

IMPRENTA BERGALI

ÚNICA CASA EN SEVILLA QUE IMPRIME
OBRAS DE MÚSICA.



AMOR DE DIOS, núm. 33

Teléfono 827

Nosotros no decimos cuál es el número de ejemplares que constituye nuestra tirada porque no tenemos ganas de que se pongan en duda nuestras palabras, pero hay un medio muy fácil de saber si esta revista ha tenido aceptación: preguntad en los puestos de periódicos si el público busca "La Semana Gráfica" y si hay alguna otra revista, de Sevilla o de fuera de Sevilla, que iguale, en nuestra capital, la venta de "La Semana Gráfica".

Nuestros propósitos

Con plena conciencia de que la obra que hemos emprendido representa una labor preñada de dificultades, no titubeamos en lanzarnos a ella sin temor.

Son estos primeros números de "LA SEMANA GRÁFICA" un modesto esbozo de nuestros propósitos que, de momento, tienen que luchar con los innumerables escollos de la falta de elementos materiales muy interesantes para la confección de nuestra revista.

Dispuestos estamos a vencerlos.

Declaramos sinceramente, sin embargo, que serán vanos nuestros deseos si, en su realización, no contamos

con el concurso de todos.

No solicitamos solamente el concurso de anunciantes y suscriptores como tales; tanto como eso agradecemos cooperación espiritual a nuestra penosa labor: iniciativas, consejos, advertencias, serán motivos para la gratitud de esta Empresa y medios para llegar a la más fiel interpretación de nuestra vida regional en sus aspectos más genuinos y característicos.

Confiadamente esperamos ser acogidos con la benevolencia que en estos momentos nos es indispensable para llegar a la cristalización de nuestras aspiraciones, dignas de Sevilla.

LA EMPRESA.

La Semana Gráfica

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

AMOR DE DIOS, 33.—SEVILLA

REMANSOS DE PAZ

En la sencillez está la elegancia; en la humildad de las almas sencillas está la felicidad. No creáis que ser humilde es ser resignado, débil, vencido, no. Es algo más hermoso y espiritual; es ser bueno, estar limpio de todo rencor, de toda pasión bastarda y perversa.

Vamos por el camino de la vida rodeados de todos los perros rabiosos que defienden y propagan la semilla de los siete pecados capitales.

Acuciados por todos los deseos insanos, tejemos la red tupida y negra de todas las desgracias que no son enviadas por nadie, sino provocadas por nuestras acciones.

¡Ser humilde! Qué pocos saben serlo. Hace falta una serenidad de espíritu, de corazón y de cerebro, que nos ponga por encima y al margen de todas las bajezas y egoísmos de la vida.

Los humildes tienen un tesoro escondido en el fondo del corazón. No conocen el sentido trágico del vivir; sus existencias se parecen a esos estanques de jardín florido que en la paz serena de los atardeceres abrílenos, son como espejos en donde brillan inquietas las estrellas... En ellas hay una serenidad inalterable; tienen limpia la conciencia y lleno el espíritu de bondad.

Sin embargo, en la farsa humana, pasan ignorados, inadvertidos, sin relieve, sin luz. La luz la llevan en su interior, que lo iluminan con una claridad de aurora boreal.

Maeterlink—ese mago de la emoción—ha dicho que hay que ser humilde para ser dichoso. No es una afirmación a humo de pajás. Los humildes tienen perennemente encendida en el corazón la luz de la esperanza.

Hay una emoción íntima y cordialísima. La emoción de creer en todo sincera y lealmente; esperar con calma el triunfo de nuestros deseos, sin los arrebatos nerviosos de los impacientes, de los egoístas del Arte y del Amor.

Los humildes saben amar de distinta manera. Aman mansamente, resignadamente. Queremos decir con esto que se entregan con una amplitud divina de infinitas ternuras, para siempre, sin tornadizos arrebatos de escepticismo, como una entrega suprema de toda una vida.

Esas vidas, que se deslizan sin ruido, sin efectismos teatrales, que aman con paz, pero firmemente, que tienen una poquedad, una insignificancia, que en el fondo es una visión augusta y casi filosófica de la pequeñez de los humanos con relación a la grandeza de los cielos y de la naturaleza. Sabedores de esto, obran en consecuencia. No son soberbios, ni orgullosos, ni despectivos, solamente humildes, como lo era Jesús, que lo comprendió todo y lo perdonó todo generoso y magnífico.

Ellos—cuando la emoción pone en los ojos lágrimas de comprensión—son capaces de todos los sacrificios por heroicos que sean. Son esos seres elegidos, raros en el desbarajuste emocional del vivir, que en un momento entregan lo mejor de sí mismos sin jactancias interesadas, sin intercambios espirituales, *humildemente*; dan el corazón o la vida.

Las abejas—esas trabajadoras incansables, perennes—que un día y otro laboran, dan luego los panales dorados de miel para que las gentes sepan de su labor bella a pesar de su pequeñez.

El hombre es el menos capacitado para sentir y practicar la hu-

mildad. El hombre está encadenado a la furia de todas las pasiones y bajezas y no puede ser humilde, sumiso y resignado. Los perros rabiosos de la insidia, del egoísmo, de la envidia, de la avaricia, salen a su encuentro para torturarlo y morderle, y sin serenidad suficiente para analizar o juzgar, caen en los abismos insondables de la Muerte, aliada cariñosa de todos los males de la tierra.

La mujer—compleja y sentimental a la vez—tiene muchos matices, conocidos unos e insospechados otros. Para el amor es más fuerte que el hombre. Ama, odia y desprecia con sinceridad. Es humilde espiritualmente, por condición natural, sobre todo en los países que, como en España, *todavía* no tiene una libertad absoluta...

La humildad en el amor de una mujer es un remanso sereno en el que se reflejan todas las exquisitices hechas ternuras y cariños.

¡Seamos humildes! Y si lo somos tendremos escondido un bello tesoro más brillante que el sol.

Humildes sin renunciamentos, sin cobardías, sin debilidades.

Humildes, considerándonos pequeños ante la Naturaleza y el Firmamento, que es el más corto camino para comprender y amar al Gran Dios que mueve el mundo.

LÁZARO SOMOZA SILVA.

GRAN HOTEL
DE ROMA
REFORMADO

Glosario frívolo

“LA CIUDAD”

Noche primaveral, sin luna... Las estrellas tienen un temblor húmedo... Se ven “todas las estrellas”, y a su luz imprecisa—que no es luz; que es polvo de penumbra; esfuerzo de los ojos acostumbrados a la oscuridad—recorremos los morunos callejones dormidos de Córdoba, la sultana.

Hablamos de Sevilla... Manolo Chaves, altísimo pensador y gran poeta, está publicando ahora el libro de “La Ciudad”... Esta ciudad es Sevilla... O dicho de manera más exacta: Sevilla es “La Ciudad”

La ciudad del ensueño y del impulso; romántica y serena; fina, espiritual, sabia, armónica, aristocrática y consciente... Si no fuese así, Manolo Chaves no hubiese escrito “La Ciudad”... o acaso intitúlase su libro de otra manera.

“Si supiéramos—dice—de alguna que tuviese esta delicadeza espiritual, esta sabia armonía, esta exquisita aristocracia de nuestra ciudad, no hubiésemos empezado estas páginas...”

“Sólo ella es así...”

¡Sólo ella es así!... Tiene su cielo azul, para poner azul en las rojas inquietudes; serenidad, en las febriles convulsiones del vivir moderno... Tiene sus jardines paradisiacos—su parque de ensueño—para ceñir de rosas su cabeza en las incertidumbres vacilantes, y, así, mirar, altiva, al porvenir y al mundo... Trabaja en sus industrias florecientes... Ríe y baila en su feria incomparable... Reza y artiza en su Semana Santa portentosa...

Un gran río, le dió su abrazo húmedo, y ella, curiosa de perspectivas, sedienta de horizontes, supo saltar el río, con sus puentes firmes... Quiso juntar su tierra con el cielo, y lanzó al cielo la maravilla de su Giralda, como un atrevido istmo de amor; pero era loco y sobrenatural el empeño, y así la torre quedó temblando en los aires, como un enorme surtidor de risas que desgranara sobre la ciudad soñadora el agua milagrosa de sus repiques... “¡Oh!, feliz la ciudad que tiene una montaña al lado; porque en ella se siente como un tránsito a la luz...” ha dicho el insigne polígrafo Juan Maragall.

Y Sevilla no tiene una monta-

ña; pero tiene su torre... “Toda ciudad—habla el ilustre y queridísimo José María Izquierdo—debe tener una altura—una montaña, una torre...—para mirar al cielo, y a la tierra, desde las cumbres, y verse en su unidad, y sentirse aérea, y rezar; un espejo—un lago, un río, un mar...—para mirarse a sí, fuera de sí, en una apariencia fugaz y profunda, y verse diversa, y sentirse fluida, y reflexionar; y un *quid divinum*, un no sé qué que sea como la flor de su vida y le haga ser lo que es, y saberse cómo es... Y Sevilla tiene la Giralda, el Guadalquivir y la Gracia...”

La Gracia... Con gracia ha hecho Sevilla su renovación... Ya que no pudo escalar los cielos con el milagro de su torre, rompió sus callejas y urbanizó sus vías.

La ciudad, con sencilla elegancia, sin afectación. con... Gracia, consiguió su resurgimiento, sin perder su carácter, y ríe, trabaja y reza, moderna y seductora, con todo el prestigio de su abolengo rancio, ceñida la frente augusta por las mágicas rosas de su parque de ensueño, mirando al mundo y al porvenir...

Para modernizarse, la ciudad, buscó los medios en su pasado insigne... Y quiso raspar ladrillos y mármoles encalados y ocultos; supo descubrir yeserías arabescas y primorosas; pintó azulejos para sus fuentes y sus jardines; adornó los muros de sus templos con retablos devotos, y encendió, en ellos, rústicos faroles medioevales...

Así surgió, en España, la gran Ciudad: “muy antigua y muy moderna”, “muy leal y muy noble y opulentísima”... ¡En Español... La ciudad es España; es la patria; “la síntesis de la patria”, que dijo el insigne Juan Maragall, antes, ahora... y siempre recordado.

En este revivir de la gran urbe, sus hijos artistas, con noble emulación, colaboran constantes... Acaso ellos recibieran de la Ciudad progresiva el impulso creador; tal vez, por el contrario, el esfuerzo de estos paladines del ideal, enamorados de su Arte y de su tierra, hizo el milagro del resurgimiento ciudadano... Sin duda, ambas hipótesis, perfectamente compatibles, fueron simultáneas, en la ciudad...

Nombres de Sevilla... Antibal

González, su insigne arquitecto renovador.

Sus pintores... Santiago Martínez, Alfonso Grosso, José Pinelo Yanes, Martínez de León, Juan Lafita, Miguel Angel del Pino... entre otros muchos, y citando sólo a los maestros jóvenes...

Sus escultores... Agustín Sánchez-Cid, Manuel Delgado Brackembury...

Sus literatos y sus poetas... Muñoz San Román, con sus lindos versos “del solar sevillano”... Con “la tierra bendita” y “es una novia Sevilla”...

Felipe Cortines y Murube, el gran poeta andaluz que supo hacer el “elogio de Sevilla”; escribir el magnífico “poema de los toros” en el campo; cantar el Triunfo—“plaza de la tradición” sevillana—, el arco de la Macarena y el patio de los Venerables; las callejas de Santa Cruz y las gráciles danzas de los seises...

José Andrés Vázquez, el notabilísimo cronista, con su gentil “Epistolario Bético”, admirable recopilación de las palpitaciones de la ciudad...

...Y un día... “divagando por la Ciudad de la Gracia, *facinto* Ilusión, anheló artizar el ensueño amoroso que ella le inspirara, y que, vagamente estilizado, supo recoger su *alter ego* José María Izquierdo y Martínez en las páginas...” de un libro áureo y genial; el gran libro de Sevilla: “Divagando por la Ciudad de la Gracia”...

Ahora... Manuel Chaves Nogales, ostentando la insigne ejecutoria de sus apellidos gloriosos; alumbrado por la brillante antorcha de su talento preclaro, está imprimiendo el libro de “La Ciudad”... La Ciudad es Sevilla... Y este libro mágico—subtitulado modestamente “Ensayos”—; este libro sin capítulos, sin epígrafes; hecho para que se lea o para que no se lea; pero nunca para ser hojeado—léase la palabra con *hache* o sin *hache*—con displiencia frívola; este libro ha de venir a nosotros en la plenitud floreciente de la urbe; cuando Sevilla rompe sus calles y enciende sus rosas, anhelante de perspectivas, sedienta de horizontes...

Para realizar su obra, Manuel Chaves sólo contó con la ciudad misma... Sólo ella le hizo sentir y le hizo pensar... “Trabajar amorosamente nuestro barro—dice—es labor de los que fuimos colo-

cados bajo la advocación de las Alfareras"...

¡Ese es el camino! En nosotros mismos está el germen de la resurrección y el secreto del triunfo... ¿A qué buscar importaciones exóticas?... Ahondemos en el tesoro de la Ciudad y ofrezcámoslo al mundo, sin mixtificación y sin panderetismo...

Para todas las grandes empresas; para todos los empeños nobles, la gran urbe andaluza tiene brios, conciencia y pulso... Prueba inequívoca y gallarda, entre otras pruebas mil, es aquesta revista en que escribo...

"¡Trabajemos amorosamente nuestro barro!..." Y esperemos el maravilloso libro de "La Ciudad" en estos días claros de vigor y esperanza, plenos de sol y de azul, cuando la ciudad manda al campo su embajada de flores, con las blancas carretas del Rocío...

PEDRO A. MORGADO.

Del vivir cotidiano

Así ronda la Muerte

Menudito, gracioso, rubio como las candelas, risueña siempre la carita—nido de los besos que le ofrenda la madre—el nene juega y ríe, feliz en la inconsciencia de sus pocos meses. Los ojillos claro-azules y parleros saben ya mirar un poco picarescamente y abrirse asombrados, cuando a su inteligencia llega algo que le parece extraordinario.

Y luego, cuando el mamoncillo chupa de los pechos de la madre el néctar bendito de la maternidad, hay en todo él, en sus carncitas limpias y sonrosadas, en el goloso glu-glu de la absorción, en sus manecitas juguetonas, en sus piecitos desnudos, que parecen cabriolar juguetones en el aire, un optimista y jocundo canto a la Fecundidad, de sana, santa y honrada alegría, que lleva a los corazones una dulce y serena sensación de bienestar, que hace amar intensamente esta leal vida hogareña, llena de horas felices y de momentos dichosos.

Cuando el nene duerme, al borde de la cuna vela el candoroso sueño del tierno infante la madre amorosa, que se extasia en la contemplación de su carne, purificada, florecida, hecha nueva

carne, por obra y gracia del Amor.

El nenito ha enfermado.

Su frente pequeñita, donde empezaban a fijarse ideas, sensaciones y pensamientos, está invadida por la fiebre. Todo su menudito cuerpecito ha sido preso por el mal. Ya no ríe, ni juega, ni se escuchan sus gritos de contento. Sus manitas arden. Sus llantos no son ya aquellas alegres rabietas que nos hacían reír, cuando el mamoncillo reclamaba las santas ubres de la madre. Su llanto es un llanto que nos traspasa de dolor, que nos invade el alma, envuelta en intensa pena. Y sus ojillos, los ojillos claro-azules que eran parleros y sabían reír, miran ahora con tristeza.

Ya no mama con aquella deleitosa fruición de hamboncillo que parecía iba a tragarse a la madre. Ya no lanza a los aires sus piecillos, pilluelos traviesos que parecían querer competir con los gorriones, en sus juegos y cabriolas aéreas.

Todo es dolor, pena y tristeza; y conforme avanza el mal, la angustia ahoga al alma y atenaza el corazón. ¿Cómo sufre el nenito, cachito de nuestro cielo, pedazo de nuestra alma, vida en nuestra vida!

¿Qué resistencia—nos preguntamos en el colmo de la desesperación—puede oponer este cuerpecito inerme, débil, indefenso, a un tan poderoso mal?

Y nuestro cerebro quiere estallar.

Con la agonía del nenito, el alma de la madre entra en una agonía más torturante, más cruenta, más dolorosa que la agonía física.

El nenito muere. Con él se nos va todo un mundo de locas y risueñas ilusiones, de esperanza, de amor, de fe en el porvenir.

La Muerte rondaba los bordes de la cunita.

Amortajado en su cunita, el nenito, de una blanca transparencia, es algo divino.

El frío mármoleo de lo que es Eternidad, lo posee por completo.

Nuestros labios le ofrendan los últimos besos. Sus manitas, cruzadas, parecen el broche que cierra la vida que se fué.

¡Cómo ahoga esta pena! No puede traducirse. Es grito, rujido, algo que revela un supremo y único dolor. No puede tradu-

cirse al lenguaje vulgar y cotidiano esos gritos de las madres, que desgarran el alma. Imponen, acobardan, aterran, llenan las almas de negros y horrendos pensamientos y hacen caer en hondas y amargas meditaciones.

El nene ha muerto y la madre se pregunta aún asombrada, no queriendo darse cuenta de la realidad; cómo ha podido ser; qué ha pasado por ella, qué vida es la suya que sobrevive todavía.

Ya el nene duerme su último sueño en la cajita blanca de dorados galones. Es un ángel blanco, diáfano, transparente... Su carita helada tiene una fascinante atracción. Le miramos y los ojos se nublan de lágrimas que corren abundantes y silenciosas por las mejillas.

Voló para no volver su almita joven. Pasó por nuestro mundo sin conocer de la Vida más que los desvelos y las dulzuras maternales. El Destino ha sido misericordioso con él.

¡El último beso! Su frío en nuestros labios durará la eternidad de nuestra vida.

Y así como al borde de la cuna la madre velaba el sueño candoroso del nenito, desde hoy, al borde de la misma cuna, llorará la prematura muerte de aquel pedazo de sus entrañas, de aquella carne suya, purificada, florecida y hecha nueva carne, por obra y gracia del Amor.

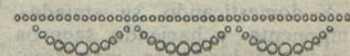
Así ronda la Muerte en nuestra vida.

D. MARTÍN NÚÑEZ.



Gran Sastrería
CASA SUBIRÁ
O'DONNELL, 30 y 32

SEVILLA



IDEILLAS

“Un caballero rubio...” “En esta casa...”

Chica, arrugada.

La vez la había ido disminuyendo.

Corcova, montón de trapos verdinegros y raídos, la recuerdo en una silleta baja de asiento descuido, sentada, doblada y encogida, teniendo en la diestra un mal pitillo y hablando lentamente, con una voz cascada, agitanada.

Gústala el aguardiente y es echadora de cartas.

Va y viene (saliendo—bruja, murciélago o cosa así producto de la noche—de su cuartucho con gatos negros y barajas mugrientas) por los sitios de pecado.

Vive... de la colecta escasa de calderilla... Pero no; que muchas veces, hasta los hermosos discos de plata relucen de entre aquellos trapos viejucos. Tapa los duros con delicia avara.

Y misteriosamente, dice que todo aquello se lo dan las buenas almas que andan por el mundo para que no mueran de hambre los pobres...

Y luego va y cambia aquel goleo de duros por billetes que se hacen roñosos de tanto acompañar a la vieja a todas partes.

Ah. Y también va a las tabernas y dice, con voz cerrada de gitano joven:

—Cuucha, niño; arrecoj'e las «tapa» c'aigan sobrao hoy, hijo mío, y ponme la mesa...

Ya saben. Le colocan en fila sobre el mostrador hasta su cinco o seis vasazos de vino negro y, en un plato cualquiera, cualquier rebujo de porquerías comestibles que han ido dejando los bebedores de los chatos y las «medias cañas» con «tapas».

Y come y bebe y eructa, y con el revés de la mano flaca y más negra que aquel alcohol tintado que trasiega, se limpia de la boca sin dientes la grasa de las salsas de taberna y el tizne del campiche mareante.

Y sale.

Con una borrachera sorda que a veces atisban, para martirio de la bruja, los golletes de la calle.

Tal vez entonces, como nunca, está en muy buenas condiciones para hurgar el Porvenir y ver lo que tiene dentro.

Y domesticando su «tajada» imponente y haciendo seguros por fuerza los pasos más dese-

quilbrados, se echa a buscar el resultado de aquellos enredijos de negocios que atrían los duros de «las buenas almas».

Y también, en sabe Dios dónde, amaña la media docena de perras necesarias para hacer salir de su pecho esmirriado la baraja maravillosa...

Y sobre una mesa irán cayendo los naipes.

Y ella, pensativa, se chupará el pulgar para extraerlos uno a uno, lentamente.

Y su voz agorera irá sonando, sonando...

Todo estará mudo en derredor, en atención superficial.

Será quizás cuando, fuera del rincón aquel adonde fué la bruja, se note que empiezan a encenderse las luces de las calles; cuando la vida de la tarde acabe sobre el fragor de la ciudad... Tal vez entonces... Que habrá ojos soñolientos, moños deshechos y caras amarillas... Acaso en esta hora... El Porvenir de las criaturas infelices irá, al rito de la vieja borracha, rasgando sus vestiduras y acercándose desnudo...

Los naipes caen...

Y la vieja dice...

—...Los caminos cortos... En esta casa... Un caballero rubio... ¡Este anuncia disgustos!... ¡Hoy llorarás! Ya verás tú, hija mía, cómo llorarás... Pero ahora me anunciar las cartas que un cariño fiel vendrá a consolarte...

Rechilé

Una música bonita, bien interpretada en cualquier instrumento, nos encanta. (Perogrullo, inspirados.)

El instrumento no dice nada, más que la música. Pero eso nos basta.

Pero a cualquiera que entone un trozo de música, le exigimos más.

No hay derecho a que por bonito y popular que sea un cuplé nos lo digan sólo así: «Tararero, tararero, tarará, tarari: tra, tararé...»

Enseguida preguntamos; «¿Y la letra?»

Necesitamos la letra a todo trance, aunque diga unas cosas imbéciles, pero el caso es rellenar el tarareo, rellenar la música.

Una pintoresca criada de mi vecindad fué una feliz noche al teatro.

Vió «El Duquesito.»

Y no necesitó más.

A solas después con sus caca-

rolas, sintió la necesidad de cantar algo que recordase.

Y cantó una, diez, todas las veces, hasta hacérselo aprender de memoria:

«En palacio una noche penetró un fantasma tarará que a las damas se acercó,

se acercó... (esta segunda vez que se acercó el fantasma fué a instancias de la criada, porque los autores de la obra no lo acercan más que una voz)

«Se acercó...

Y les dijo en un tono singular: ¡Rechilé, rechilé, rechilé!»

¿Han visto ustedes? Tres veces les dijo el fantasma a las damas «rechilé.»

—Canta usted muy bien, niña; —tuve ocasión de decirla un día —pero eso de rechilé, no es rechilé, sino Richelié (le dije Richelié, con la e oscura y todo.)

Se quedó pensativa.

Y yo sé lo que en aquel momento pensaría la muchacha:

Pensaría en que ella no sabe lo que quiere decir rechilé, pero tampoco Richelié. Y entre rechilé o Richelié, a ella le parecía más pícaro, más intencionado, más atunantado rechilé. Ahí está. Un fantasma sinvergonzón va y se acerca una noche a las damas bonitas y, al oído, en un tono singular, les dice... «¡e, niñas, preciosidades... Os voy a... ¡Bueno pa qué... no les digo a ustedes ná... rechilé, rechilé... [rechilé]»

Pero al mismo tiempo, ella se quedaría pensando que yo («...ese señorito del principal, que es... periodista, o no sé...») tenía que saber de esas cosas más que ella. ¿Qué hacer? Richelié no suena. Rechilé no se dice...

Y resolvió no cantar más esto. Si acaso, llega hasta donde el fantasma se les acerca dos veces a las damas; y desde aquí, comienza a ir apagando la voz hasta darle gollete a la canción sin la sabrosa puntilla de «rechilé, rechilé, rechilé.»

F. COVES.

Dr. Castilla Calvo

Consultorio médico-quirúrgico

Consulta de 1 a 3 y de 8 a 9

FERIA, 157.—SEVILLA

AFIRMACIÓN

Más fuerte que la Muerte,
firme en mi soledad
será mi voluntad
a cada hora más fuerte.
No temeré al acecho
ni aceptaré la duda,
porque llevo en mi pecho
una verdad desnuda.
Verdad de mi existencia
que me empuja y conforta:
abre campo a mi ciencia
y la distancia acorta.
Caminaré sin tregua ni medida
dejando atrás la Muerte y el Fracaso.
Más fuerzas ha de darme cada ocaso
para avanzar más firme por la vida.
Nunca tendré pasado ni presente;
siempre el futuro marchará conmigo
lo mismo que la estrella de mi frente;
luz de mi paso y de mi acción testigo.
Adelante. Más lejos todavía.
La mirada en el fin de lo ignorado.
¿Qué te importa, alma mía,
que tu amor en la sombra quede anclado
si a través de la sombra se vé el día?

ADOLFO CARRETERO.

RICARDO MAGDALENA Y COMP.^A

**Grandes Almacenes
de Maderas**

DE TODAS CLASES

PRECIOS SIN COMPETENCIA

CONTRATOS DE OBRAS PARTICULARES

ESCRITORIO:

ZARAGOZA, NÚM. 28

TELÉFONO 1.232

INFORMACIÓN GRÁFICA



Fiesta aristocrática en la finca "López", propiedad de los señores Ibarra, a la que concurrieron bellísimas señoritas sevillanas de vuelta de la típica romería del Rocío.

Fot. Olmedo.

❁ Caravana aristocrática al Rocío ❁



(1) Grupo de aristócratas sevillanos al llegar a la finca "López" para descansar. (2) Banquete al aire libre celebrado en la citada finca; al fondo, las típicas y adornadas carretas.

Fots. Olmedo.

El entierro de Curro Posada

La vida tiene paradojas trágicas, que dejan en el espíritu hondas señales. Ved aquí la figura simpática de Curro Posada; su rostro un poco melancólico, como si por instinto—*corazonadas* dicen las gentes que son—supiera su fin sin arte, sin gloria y sin dinero...

El que jugaba con la Muerte frente a los toros ha muerto en el lecho del hogar sin risas, triste, por la enfermedad implacable que minaba su gloriosa juventud cortando de raíz lo más bello del espíritu: la ilusión.

Tuvo allá en Suiza una riente esperanza. ¡Volvería a las luchas de su profesión; a oír las ovaciones delirantes de los públicos; a reunir los miles de pesetas ansiados! Volvió a España y la enfermedad siguió su oculto camino

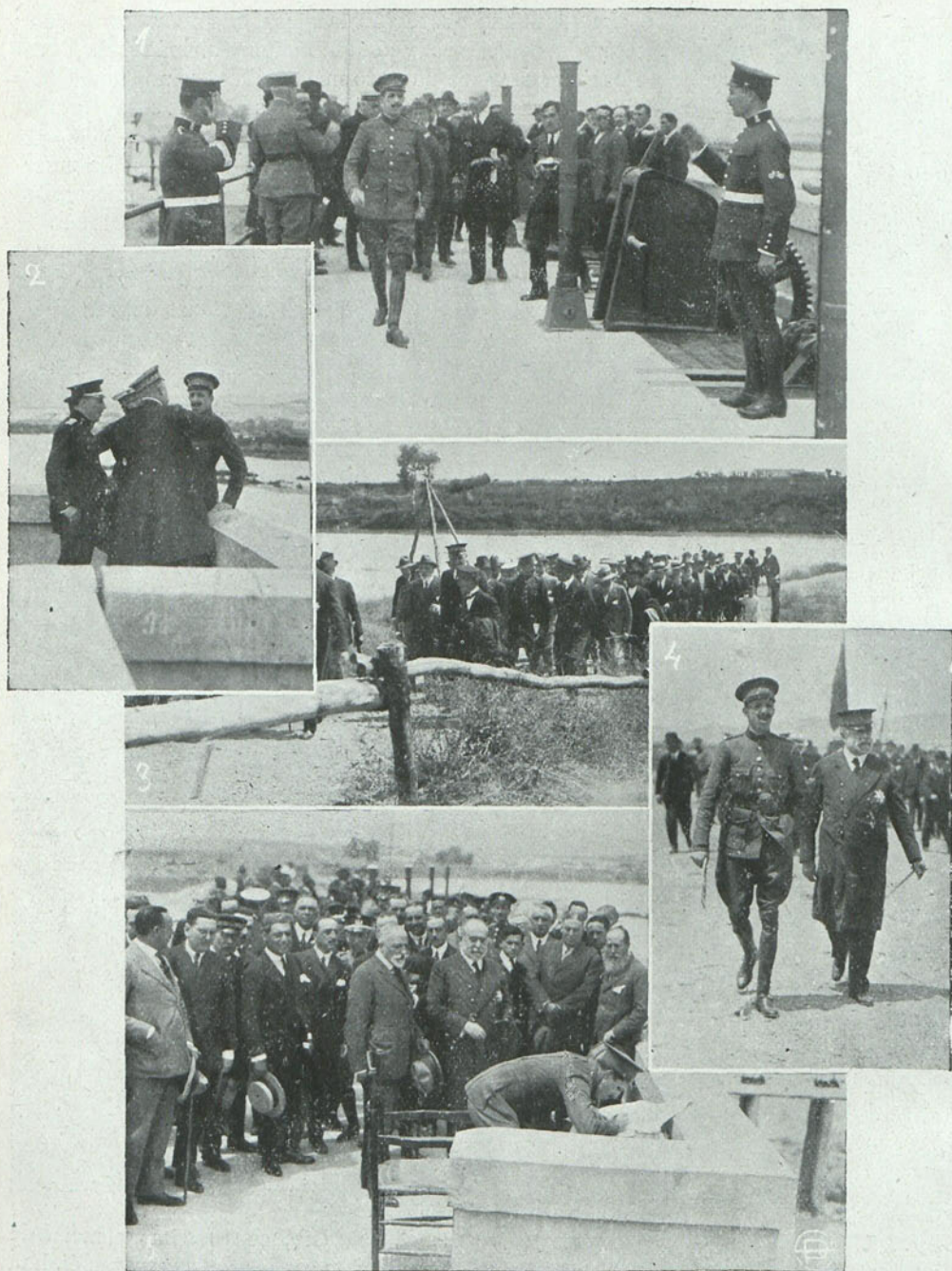


ido escalando los peldaños de la gloria, de esa gloria que en algunas ocasiones se alcanza derramando sangre en la arena candente donde se celebra la singular lucha del hombre y de la fiera. ¡Descanse en paz el hombre que en vida sólo supo del dolor de sufrir sin esperanza y sin fe!

para acabar con él. Ha visto, con sus impacencias de artista, cómo otros toreros, menos jóvenes que él, han

Fots. Serrano.

❁ S. M. el Rey en Lora del Río ❁



(1) El Rey en el momento de llegar al sitio de las obras acompañado del señor La Cierva y los invitados. (2) Don Alfonso contemplando desde el muro el aspecto de las obras para riegos del valle inferior del Guadalquivir. (3) Los invitados recorriendo con el Rey las márgenes del río para apreciar la importancia del proyecto de riegos. (4) El Rey con el señor La Cierva dirigiéndose a firmar el pergamino donde se consigna la fecha de la inauguración. (5) S. M. en el momento de estampar su regia firma.

— Estreno de “La chica del gato” —

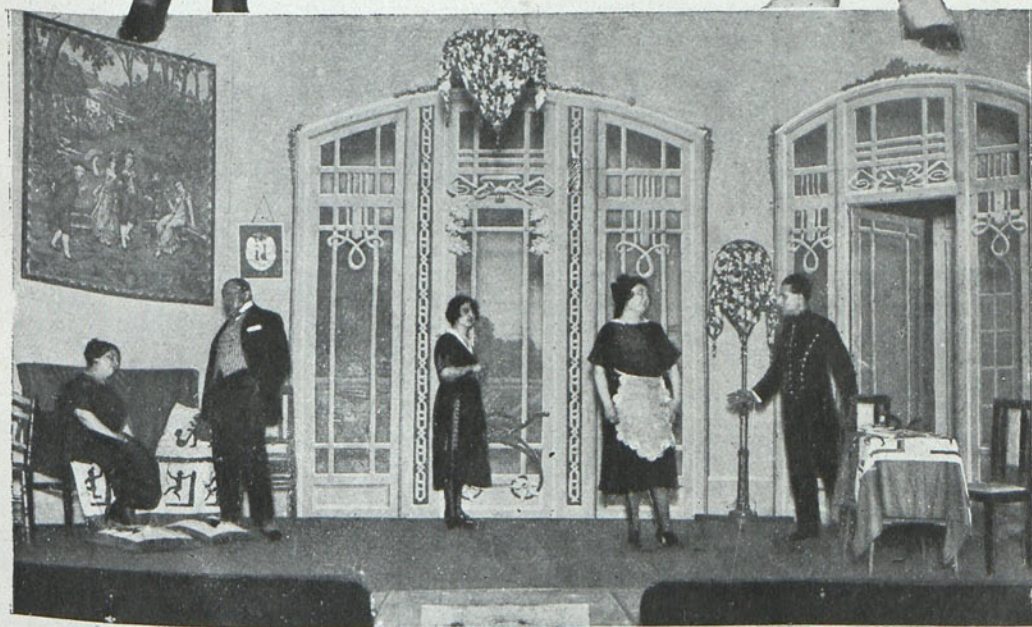


En el teatro de San Fernando se ha estrenado el sainete en tres actos de Carlos Arniches, titulado “La chica del gato”, que ha tenido un éxito franco y definitivo.

La compañía de Benito Cibrián ha puesto la obra con elegante decorado y la ha interpretado con gran acierto.

El tipo del alemán “Sismundo” es una admirable creación del señor Cibrián y la “Guadalupe” la ha interpretado la señora Meliá, dándole toda su fuerza emotiva e ingenua.

El público ha premiado con aplausos entusiastas el ingenio de Arniches y la interpretación dada por la notable compañía de Benito Cibrián.



Una escena del acto tercero de “La chica del gato” que se ha estrenado en San Fernando.

Fots Serrano.

Crónica de Madrid



El Ministro plenipotenciario del Japón después de su visita a Palacio.



Toma de posesión del señor Bugallal de su cargo de académico de la de Morales y Políticas.



Salida de Palacio del Ministro plenipotenciario de Siam.



Un aspecto del partido de futbol celebrado en Madrid por equipos militares. En el óvalo el Príncipe de Asturias y su augusto hermano el Infante don Jaime presenciando el partido.



Una escena de la comedia de don José Castellón "Lo que se tiene cerca", que ha obtenido un gran éxito en el Teatro Español.

— LAS CRUCES DE MAYO —



Sevilla.—(1). Cruz de Mayo de la calle Lagar, perteneciente a la Hermandad del Cristo de la Expiración, concurrida por bellas señoritas. (2). La Cruz de los dependientes de Comercio en la calle Coliseo.

Fots Serrano.

— LOS ROMEROS MÁS CASTIZOS DEL ROCÍO: LOS TRIANEROS —



He aquí ocho cuadros de luz y color, de alegría de vivir, de amor a una virgen morena y bonita, en que los trianeros presentan un aspecto de la simpática fiesta popular, detalles costumbristas de este pueblo tan lleno de sol, de amor y de azul.

Fots. Olmedo



S. M. el Rey en la inauguración de la nueva sala Velázquez del Museo del Prado.



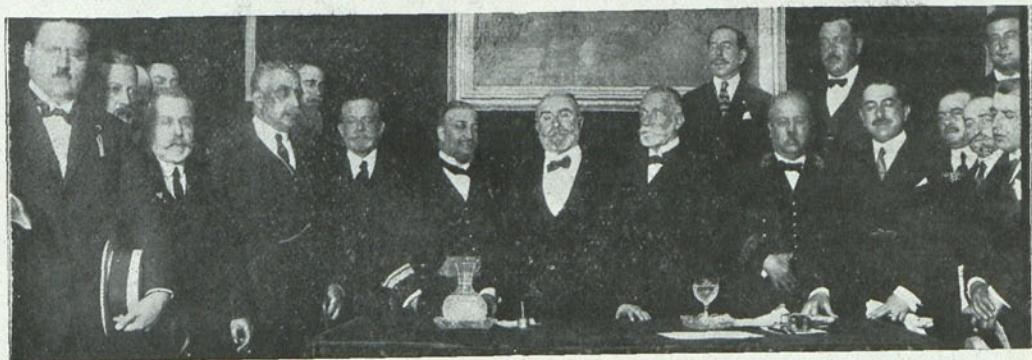
LA ACTRIZ DE FRANCIA

Tiene la gloriosa actriz francesa en el rostro una mueca de tristeza, de cansancio. Ha llenado una época del teatro francés y diluido su alma en todas las emociones del Arte.

Llega a Madrid en las postrimerías de su vida. Sin embargo todavía es un bocado exquisito presenciar su actuación.



- (1) Concurrentes a la inauguración de la interesante exposición de obras de los señores Forns, Gutiérrez e Izquierdo. (2) La gloriosa actriz francesa Sarah Bernhardt después de la solemne sesión celebrada en el Ateneo de Madrid. (3) Distinguidos concurrentes a la recepción verificada en la legación de Cuba para celebrar su fiesta nacional. (4) S. M. el Rey inaugurando el campeonato nacional de ajedrez, jugando una partida con el Comandante señor Golmayo, campeón español.



Sevilla.—El señor La Cierva rodeado de las autoridades y personalidades sevillanas después de terminada su conferencia en la Cámara de Comercio.



Don Francisco Peach, campeón de tennis de España.

DOS TRIUNFADORES

Don Francisco Peach ha resultado vencedor en el campeonato de España de tennis celebrado en Huelva, ganando la copa de S. M. el Rey.

Don Francisco Macías Esquivel ha triunfado en plena juventud. En enconada lucha de oposición ha ganado la plaza de catedrático de Matemáticas del Instituto de Cádiz.

Felicitamos muy cordialmente a los señores Peach y Macías Esquivel, deseándoles nuevos triunfos en sus dos aspectos de sport y enseñanza pública.



Don Francisco Macías Esquivel, nuevo catedrático.



La procesión del Rocío al hacer su entrada en Huelva de regreso de la romería.

Fots. Serrano y Calle.

NOTAS DE MADRID



- (1) El General Fernández Silvestre después de haberle sido entregadas las insignias de la Gran Cruz del Mérito Naval; acto verificado en el Ministerio de la Guerra.
- (2) El nuevo Embajador de Francia en España Mr. France con el alto personal de la Embajada al salir de la misma para ir a presentar sus credenciales a S. M. el Rey.

Fots. Vidal.



RELIEVES DE LA SEMANA



No somos políticos en esta revista, consagrada a informar al público como esclavos de la Señora Actualidad, pero no podemos excusarnos de dar la nota saliente de la semana.

A nosotros nos parecen buenos todos los políticos, ensismados como estamos en una obra de arte, si tienen buena voluntad para reconstruir la patria, malparada y débil por unos y otros.

Don Juan de la Cierva y Peñafiel es un hombre activo y de talento. Podrá tener sus errores, pero se le ve una voluntad, un deseo, de dejar una huella luminosa de su paso por las esferas del Poder.

Ahí están sus proyectos de reconstitución nacional. Hemos oído a personas de reconocida autoridad financiera y nos han hecho elogios razonados de su labor.

Aspira con sus proyectos a reconstituir básicamente el porvenir financiero de la nación.

Su intento es sano, Empero ¿le ayudarán los hombres de buena voluntad?

Nosotros, artistas legos en materias políticas, pedimos desde el fondo de nuestra alma, con toda unción, que los cerebros de nuestros estadistas se iluminen para salvar a España de su decadencia, iniciada con peligrosa velocidad.



La semana política que transcurría plácidamente se ha visto removida por una "Carta abierta" que publicó la prensa local y firmó don Hermenegildo Casas. El inquieto edil ha tenido la virtud de darnos una inquietud política y la de despertar de su sesteo intelectual al señor Martínez Barrios. Parece ser, por el revuelo producido, que la cosa dará un poco de juego en la política de izquierda. De momento trae una nota de actualidad, que nosotros recogemos en unas breves líneas. Ha sido, en la tranquilidad histórica del republicanismo sevillano, un toque de clarín para una nueva táctica y acaso para un nuevo contenido. De todos modos, aun cuando el gesto del señor Casas no tuviera otra eficacia, siempre tendrá en el ambiente muelle de nuestra política provinciana, un vivo significado que, otros más interesados que nosotros, interpretarán en todo su valor.

El señor Velasco de Pando ha sido nombrado académico de la Real Academia de Ciencias Exactas Físicas y Naturales.

Calladamente, en una labor intensa y tan compleja como la de profundizar en la ciencia de los números, el señor Velasco de Pando ha ido día tras días vulgarizando amablemente sus conocimientos, fruto de sus estudios.

La Real Academia ha hecho justicia al nombrarle académico.

Poco a poco, Sevilla y Andalucía en general, va borrando la falsa leyenda de su panderetismo con hechos y obras de sus hijos preclaros, como ahora el señor Velasco de Pando.

Don Melquiades Alvarez, figura de gran relieve en la política nacional ha hecho, con motivo del cumpleaños de S. M. el Rey, un acto de afirmación monárquica que ha motivado apasionados comentarios. Don Melquiades firmó en el álbum de Palacio con otros prohombres de los partidos dinásticos. Las evoluciones de don Melquiades han sido muy meditadas y el pueblo espera atento la labor de este político, que representa el espíritu liberal.

Actualidad gráfica en Jerez



(1) Una boda. La bella señorita Gloria Fernández, que ha contraído matrimonio con don Juan Torralva Rodríguez. (2) Bellas señoritas jerezanas que presidieron el festival taurino de los ferroviarios.

Fots. González Ragel.



Los perfumes
marca
ÁNFORA
son los preferidos
por las mujeres
elegantes.

INSTITUTO
ESPAÑOL
SEVILLA

HELIOS



Elegantísima "deshabillé" de primavera, creación de madame Pangon.

COLEGIO
— DE —
SAN FRANCISCO DE PAULA

1.^a y 2.^a Enseñanza.

Estudios de Facultad.

Carreras especiales.

15, ALCAZARES, 15
SEVILLA



PEDRO ROLDÁN

Sastrería. Camisería.
Almacenes de Ropas
confeccionadas.

PLAZA DEL PAN, 3
Y LINEROS, 17 y 19
SEVILLA

TELÉFONO 893

Joyería Dalmás

Últimas novedades en joyas. Nuevos modelos en pulseras de pedidas.

Exposición de objetos de plata.

Construcción y restauración
de joyas.

CAMPANA, 7. SEVILLA.

Fábrica de San Clemente

Pando Rodríguez y Comp.^a

SEVILLA

Fundición de hierro y bronce. Talleres de construcción de maquinaria, cerrajería y calderería.

Construcción de CALDERAS MARINAS, PUENTES-GRUAS y MÁQUINAS DE VAPOR.

Especialidad en la instalación de MOLINOS ACEITEROS movidos por caballería y motor.

Instalación de FÁBRICAS DE EXTRACCIÓN DE ACEITE AL ORUJO POR EL SULFURO DE CARBONO.

Bombas, norias, etc. TUBOS DE PLOMO, puertas de chapa de acero onduladas y toda clase de herraje para construcciones.

Depósito central: BAZAR INGLÉS.

Plaza del Pan, 6. Almacén de Ferrería al por mayor y menor.

RESTAURANT BOLINCHES

FEDERICO DE CASTRO, 13

LAS DELICIAS

Restaurant de primer orden

El más céntrico de Sevilla

SIERPES, 64



¡¡AUTOMOVILISTAS!!

Cubiertas, cámaras MICHELIN, DUNLOP y FISK. ACCESORIOS DE TODAS CLASES.
PRECIOS EXCEPCIONALES

Plaza del Salvador, 12 y Álvarez Quintero, 1

EL ENCANTO DE ERRAR

Hay un dulcísimo placer en gustar el riesgo de escoger, aunque algo interior nos diga que hemos de equivocarnos. Ante dos cartas opuestas; bajo el dilema constante de la vida; entre un amor y un dolor; frente al Pasado —lo único que vemos— y junto al Presente que siempre trae dos caminos, para escoger el nuestro, ¡qué bella es la divina emoción de dudar! Ese inefable titubeo que vuela desde el corazón al cerebro, ¿no es muchas veces como la voz inolvidable con que el Hada coqueta del Exito nos obliga a caminar confiados para conseguir nuestro triunfo?

Yo conocí a un hombre enérgico, fuerte, que casi nunca erró... Era frío y serio, y dijérase que en su rostro pálido lo Imj revisto nunca dibujó una sonrisa de duda... Nunca llegó a preguntarse nada: siempre sabía lo que tenía que hacer. Trazóse un camino desde que tuvo uso de razón, y por él anduvo siempre seguro, sin inquietudes, sin fracasos; pero sin ilusiones. Aún me parece verle con su mentón vigoroso desafiador, y lleno de confianza en el plan trazado. Y la fortuna le llamó una vez... Fué rico y poderoso, y triste, muy triste... No tuvo amor, ni hijos. «Camino adelante» fué el lema que toda su vida paseó como un estandarte de su voluntad de hierro. A nadie debió su victoria; no quiso proteger, ni sentirse protegido... Por no pedir, aún supo dominarse y no demandar un «sí» de la única mujer que le gustó un poco. Blasonaba de saberse dominar, de conocerse a sí mismo—esa era su tragedia—, y su voluntad dominó siempre las pasiones, los vicios, las timidas y dulces emociones que alguna vez pudo gustar su corazón árido, estéril, sobre el que la mariposa azul de un ensueño pasó sin posarse...

Y era admirable triunfando incansablemente desde el nido de águila de su fortaleza. Pasaba por la vida, libre, seguro, satisfecho con el poderío de su vigor

y su decisión, sin querer ni ser querido, con esa despreocupación feliz del hombre que nunca suspiró por una mujer...

No bebía, desde luego; apenas fumaba. Alguna vez, así, al pasar, alquiló un amor por horas... Una vez jugó y ganó. La carta que eligió era la segura. Y se aburría. Otra vez montó a caballo y se cayó: no montó más. Sé que ahora vive sus últimos años, confortablemente, solo, viviendo de sus rentas y fastidiándose un poco las noches en que el diario a que está suscrito, suspende la publicación del folletín...

Para nosotros los inconstantes, eternamente inquietos y doloridos, la vida de este hombre tiene toda la melancolía de una llanura larga, interminable, extendiéndose bajo el sol sin la bandera verde y optimista de un arbolillo. ¿Verdad, lector, que es tonto llegar a triunfar para quedarse solo?...

Yo he gustado muchas veces el masoquismo indescriptible de engañarse. Yo tengo la íntima satisfacción de estar seguro de equivocarme siempre, que ya es conocerme un poco. Ante dos cartas, yo siempre escogeré la de perder. Si juego al encarnado, saldrá negro, y viceversa. Y si juego a ambos lados saldará el cero... Así es la vida: muchas veces en que he tenido que elegir un camino, me han parecido los dos iguales y siempre me he equivocado. Dicen los jugadores que al apostar hay que ir siempre «con lo que se dé», es decir, «con el juego». Yo creo que para triunfar en la vida, hay que ir «con la vida», con «lo que se dé»...

Divino encanto de errar, gustado por todos los dioses que se hicieron hombres y todos los hombres que quisieron ser dioses: sin ti, ¿qué emoción podría ofrecernos la suprema ruleta de la vida?...

HÉCTOR LUCIDI

Del alma de Sevilla

LA COPLA

Lo que no acierta a expresar la guitarra lo dice la copla.

El genio, popular halló en sus versos el crisol de todas sus inspiraciones y en su poesía la forma clara de sus más hondos sentimientos.

Y porque es la voz cantarina del pueblo, la copla es alma, donosura y corazón.

Por eso es la queja de los dolores; y la risa de la alegría; y el grito sostenido de la congoja; y el ronco rumor de los celos; y la palabra dulce de la ternura y la delicada y suave nota de la melancolía.

Toda la ciencia del pueblo tiene su lenguaje musical en la breve estrofa, que unas veces canta el Amor con sus mieles, con sus amarguras, sus ternezas y sus traiciones; y otras al dolor con angustias y renunciamientos, sus desesperaciones y sus martirios; y otras a la muerte, en fin, con las tenebrosas dudas que la acompañan o las esperanzas de una vida venturosa y eterna.

«Los ojos de mi morena
Son dos brillantes luceros,
Que si me miran me matan,
Si no me miran me muero.»

—
«Cuando se quiere de veras
No se teme al qué dirán:
Quien tiene fe en el camino
No vuelve la cara atrás.»

—
«Arroyo, no corras más
Porque no has de ser eterno:
Te ha de quitar el verano
Lo que te ha dado el invierno.»

—
Todo sentimiento del corazón
sevillano tiene un eco en su copla.
¡Cuán expresivo es este cantar
de la constancia!

«Cien años después de muerto
Ha de quedar en mi tumba
Ceniza de tanto fuego.»

No es, menos claro este del
amor a nuestra tierra:

«Cuando salí de Sevilla
Volvi la cara llorando.
—Adiós, fierrecita mía,
¡Qué lejos te vas queando!»

—
¿Y esta voz de la fatalidad y
del sino?

«Nacimos para querernos.
¡Con mala estrella nacimos!
Ni tú puedes olvidarme
Ni yo olvidarte consigo.»

Los fotógrafos y aficionados de la región que nos
remitan fotografías de interés informativo percibi-
rán por cada una de las que se publiquen
cinco pesetas.

Tiene toda la fuerza de lo predestinado y de lo seguro.

Así como esta otra:

«Quiero decir y no digo,
Y estoy sin decir diciendo;
Quiero y no quiero querer,
Y estoy sin querer queriendo».

Y ¡qué poesía más honda que la de este cantar del amor bueno y desgraciado?:

«A mi corazón prendieron,
A la cárcel lo llevaron
Y sin delito ninguno
A muerte lo sentenciaron».

Y, por último, ¡qué poema al amor firme y exaltado, como este breve poema de cuatro versos de oro purísimos!

«El amor que puse en tí,
Tan firme y tan verdadero,
Si lo hubiera puesto en Dios
Hubiera ganado el cielo».

La copla vuela a veces con alas de mariposa y a veces con alas de águila caudal.

También es flor de esperanza y de vida o puñal de traición y de muerte.

En sus cortos versos puede estar encerrado el secreto de nuestro destino.

J. MUÑOZ SAN ROMÁN.

Prestigios sevillanos

Un nuevo académico

La Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales ha acogido en su seno al ingeniero sevillano don Manuel Velasco de Pando, nombrándole académico correspondiente.

Como sevillanos y amantes de la Ciencia, nos alegra la noticia, que aumenta el prestigio de la ciudad y la lista ya larga de sus hijos preclaros.

Don Manuel Velasco de Pando es un incansable trabajador en la ciencia compleja y difícil de Pitágoras, que ha consagrado su vida a estudios profundos que han tenido por remate y premio su nombramiento merecido de Académico.

Ultimamente ha publicado una interesantísima obra con el título "Cálculo de Probabilidades". Su mayor mérito consiste en estar hecha con una admirable sencillez, que se hace agradable a todos, hasta a aquellos que tienen

solamente ligeras nociones de matemáticas. La obra está dividida en dos partes: Texto y Apéndice. En toda ella brilla, con suprema pujanza, una de las características más necesarias al hombre de ciencia y es la de saber vulgarizar, sin cansancio del que lee, interesándole con una amenidad muy difícil de alanzar, si se tiene en cuenta la índole de los problemas que trata.

Tiene capítulos muy interesantes. Por ejemplo: el capítulo IV donde expone el teorema de Bernoulli, y en el V, donde indica sus aplicaciones. Igualmente sucede con las explicaciones que da sobre la interpretación de las leyes físicas por la teoría de las probabilidades. Aquí el señor Velasco de Pando ha demostrado que la habilidad y pericia del gran Echeagaray han dejado en su espíritu una huella profunda que sabe aplicar con innegable maestría.

Su estudio sobre la probabilidad de la causa deja al lector en una meditación agradable y provechosa y otro tanto sucede en el estudio de la teoría de los Seguros.

Las Aplicaciones que comprende el VIII capítulo, a las Probabilidades geométricas, con la interesantísima paradoja de Bertrand a los juicios y rotaciones, a la especulación bursátil y a las ciencias físicas, hace verdaderamente necesario el Tratado para todas las personas ilustradas.

Y, últimamente, la teoría de los errores, expuesta con suma precisión en el IX capítulo, debe considerarse como el verdadero catecismo, del que han de servirse todos aquellos que tengan necesidad del uso del taquímetro o del teodolito.

En "Cálculo de Probabilidades", donde con tan gran maestría trata desde los teoremas fundamentales hasta la combinación de observaciones, ha evidenciado además con la nueva demostración de la ley de Mariotte-Gay Lussac, con la aplicación del súperespacio, a un problema originado por la utilitaria cuestión de los Seguros y con otras demostraciones originales, que la matemática no tiene secretos para él.

Felicitamos muy cordialmente a nuestro querido amigo el señor Velasco de Pando por su nombramiento y le instamos para continuar su interesante labor científica.

Puede pedirse "La Semana Gráfica" en los sitios siguientes:

SEVILLA.—En todos los puestos de periódicos y en esta administración.

CORDOBA.—Kiosco de Andrés Gracia.

CADIZ.—En todas las librerías y puestos de periódicos.

SANLUCAR DE BARRAMEDA.—Francisco de P. Morales y Anastasio Sánchez.

HUELVA.—Librerías de Nicolás Pomar y Justo Toscano

ARROYOMOLINO DE LEON.—Antonio López Ramírez

ARACENA.—Luisa Romero.

ISLA CRISTINA.—Joaquín Nieto Peele.

CARTAYA.—Luis Romero Flores.

LEPE.—Francisco Guzmán.

MOGUER.—Salvador Borrero.

SAN JUAN DEL PUERTO.—Juan Sánchez Barquero.

FREGENAL DE LA SIERRA.—Manuel Chaves Polis.

GIBRALEON.—Juan Torres Rodríguez.

CALANÇAS.—Diego Ferreira.

PUEBLA DE GUZMÁN.—José María Luque.

CÓRDOBA.—Kiosco de Andrés Gracia.

MONTILLA.—Rosalía Blanes.

BAENA.—Rafael Garifa.

CABRÁ.—Saturnino Peñalva.

PUENTE GENIL.—Enrique Berral.

ESPIEL.—Aparicio Crespo.

NUEVA CARTEYA.—Eladio Osuna.

SE ADMITE COLABORACIÓN RETRIBUIDA, PERO NO SE DEVUELVEN ORIGINALES NI SE SOSTIENE CORRESPONDENCIA SOBRE LOS RECIBIDOS.

Los buenos comerciantes lo saben: ningún anuncio es tan eficaz como el que aparece en una revista ilustrada. Este anuncio es casi eterno, porque una revista nunca se rompe ni se tira. Cada anuncio que pongas en una revista equivale a un ciento de los que hagas por cualquier otro procedimiento. Pon tu anuncio en "La Semana Gráfica" y centuplicarás tus operaciones. - - -

THE UNIÓN

(Nombre registrado)

Agencia general de Informes Comerciales

COBROS DE CRÉDITOS
Centro Consultorio Mercantil

Apartado de Correos 178

ÁGUILAS, NÚM. 25.—SEVILLA

La Semana Gráfica

alcanza gran difusión en An-
dalucía, Extremadura y Nor-
te de Africa

Almacén de Maderas

Pino Flandes, nogal, caoba,
fresno
y chapa fina de todas clases.

Manuel Cñoro Cruz

AMADOR DE LOS RÍOS, 14
SEVILLA

Sanlúcar de Barrameda

Manzanillas procedentes de soleras del año 1852

FINA OLOROSA

"LAS FLORES"

PASADA

"EL 52"

Para pedidos en cajas

J. VACAS.-Albareda, 17, Sevilla

En obsequio a la mayor perfección de nuestra información gráfica, rogamos encarecidamente a cuantos tengan noticias de la celebración de un acto de interés informativo, cuyo conocimiento no haya trascendido al público, tengan la bondad de avisarlo a esta redacción, Amor de Dios, número 33, Teléfono 827.—Sevilla.

Restaurant Pasaje del Duque

MANUEL MATES

Plaza del Duque de la Victoria, 4
y San Eloy, 4.-Sevilla.-Tel. 816

Fábrica de extracción de aceites de
orujo en Sanlúcar la Mayor.

Dr. Eduardo Pardo López

PIEL Y SÍFILIS

Especialista de las Clínicas de
Madrid y Barcelona.

MARTÍNEZ MONTAÑÉS, 20
SEVILLA

CONSULTA DE 12 A 4

ANUNCIOS POR PALABRAS

La conveniencia de esta sección y los grandes beneficios que reportan al anunciante y al público son indiscutibles, pues aquél, por poco dinero, obtiene una eficacísima propaganda de sus mercancías, y el lector encuentra en ella siempre ofertas ventajosas. Dedicaremos parte de estos anuncios a publicar la correspondencia que se nos remita y que a juicio de la dirección puedan serlo.

Precio por palabra y por inserción: DIEZ céntimos.

Anuncios.—Los más eficaces, los de LA SEMANA GRÁFICA, Amor de Dios, 33.

Almacenes de madera.—Ricardo Magdalena y Compañía, Zaragoza, número 78—Teléfono 1232.

Almacenes de ropas confeccionadas.—Pedro Roldán—Plaza del Pan, 3.

Automóviles.—Cubiertas y cámaras. Bandajes macizos Dunlop.—Andalucía Automóvil, S. A. Sucesores de García Junco hermanos, Adriano, 1 y 7

Cubiertas, cámaras y accesorios. Plaza del Salvador, 12 y Alvarez Quintero, 1.

Caballero joven, gran porvenir, casaría señorita buena posición. Andrés Alarcón, S. Agustín, 18, Cuevas (Almería).

Comidas.—Restaurant Bolinche. Federico de Castro, 13.

Construcciones.—Ricardo Magdalena y Compañía. Zaragoza, número 78—Teléfono, 1232.

Fotografados.—Pedro Sánchez, Hiniesta, 29.

Hospedajes.—Hotel de Roma.

Imprenta.—Sucesores de Bergalí, Amor de Dios, 33.

Joyas.—Casa Dalmás, Campana, 7.

Óptica, Fotografía, Material fotográfico.—La mejor casa Cantos, O'Donnell, 18.

Perfumes.—Instituto Español.

Pianos.—Damas, Sierpes, 65.

Seguras.—La Unión y El Fénix Español, García de Vinuesa, 6

Taller de Estereotipia plana.—José López.—Concepción, 3.

En el número próximo
publicaremos un artículo
del ilustre publicista
DON MANUEL SIUROT

La Semana Gráfica

REVISTA DE INFORMACIÓN GENERAL, ARTE, LITERATURA,
:: MODAS, TEATROS, DEPORTES, TOROS, ETC. ::

Publicará numerosos fotograbados de la más palpitante actualidad

:: :: :: :: :: y amenas crónicas. :: :: :: :: ::

NÚMERO SUELTO, 0'30 PTA. - ATRASADO, 0'60.

Suscripción trimestral:

En Sevilla	3'50 Ptas.
Resto de España	4'50 "
Extranjero	6'00 "

PAGO ANTICIPADO

Tarifa de anuncios por inserción

Una plana	100 Ptas
Media plana	60 "
Tercio de plana	40 "
Cuarto de plana	30 "
Octavo de plana	15 "

Sítios preferentes y reclamos ilustrados, precios convencionales.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: AMOR DE DIOS, 33.--SEVILLA.--Teléfono, 827

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

D.

con domicilio en calle

núm. se suscribe por a "La Semana

Gráfica", a cuyo efecto remito al Sr. Administrador de
dicha revista por giro postal pesetas⁽¹⁾

..... a de de 1921.

(Firma del suscriptor)

(1) A los suscriptores de la capital se les pasará recibo a domicilio.

GRANDES ALMACENES EL ÁGUILA

SIERPES, 70 Y 72. - SEVILLA. - Teléfono 18

SUCURSALES.—Madrid, Barcelona, Alicante, Almería, Bilbao, Cádiz, Cartagena, Gijón, Granada, Málaga, Palma de Mallorca, Santander, Valencia, Valladolid y Zaragoza.

ROPAS Y ARTÍCULOS CONFECCIONADOS PARA CABALLEROS, SEÑORAS, NIÑOS Y NIÑAS

Camisería, Géneros de punto, Guantería, Corbatería, Sombrerería, Zapatería, Artículos para viaje, Peletería, Paraguas, Bastones, etc.

— PRECIO FIJO —

VENTAS AL CONTADO

MATA-MOSCAS
ZOTAL
(Marca registrada)

Atrae y mata las moscas,
mosquitos y otros insectos.

Es conveniente la destrucción de las
moscas por ser las propagadoras de
muchas enfermedades.

Concesionarios
Camilo Tejera y Hermana
Martínez Montañés 25
SEVILLA.

Andalucía Automóvil

S. A.

Sucesores de García-Junco Hnos

Cubiertas y Cámaras

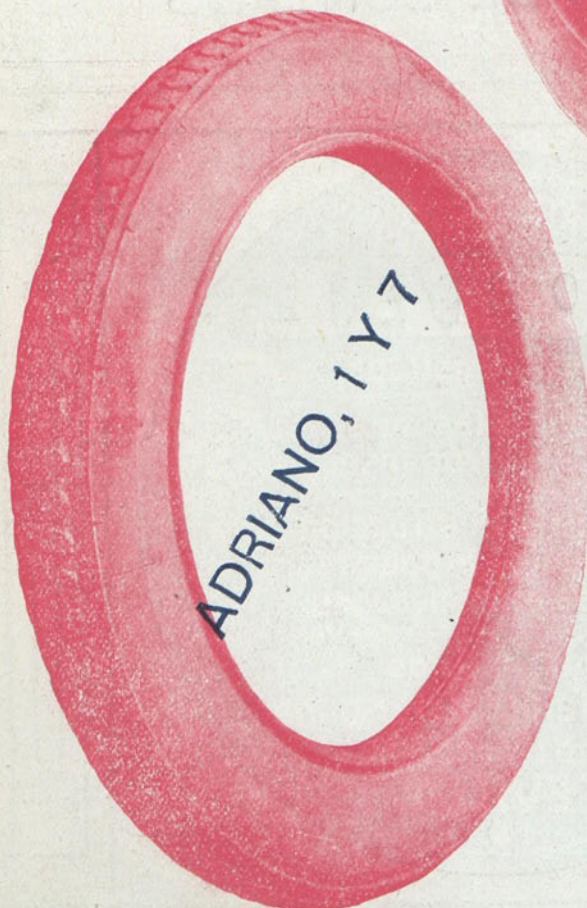
para Automóviles

MARCAS

DUNLOP

FISK

MICHELIN



Bandajes macizos

DUNLOP

Prensa especial
para su colocación en el acto

PRECIOS

SIN COMPETENCIA